TRIGÉSIMO SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

(Año Par. Ciclo A)

Lecturas bíblicas:

Abrimos nuestra Biblia y buscamos estas lecturas del próximo domingo:

- a.- Sab. 6,13-17: Encuentran la sabiduría los que la buscan.
- b.- 1Tes. 4, 12-17: A los que han muerto en Jesús, Dios los llevará con él.
- c.- Mt. 25,1-13: Parábola de las diez vírgenes.

Esquema

- 1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros: V.- Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. R.- Y todas cosas serán creadas. Oremos. Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.
- 2.- Acto Penitencial: Pedimos perdón al Señor, antes de escuchar su Palabra, de todo lo que nos ha impedido orar durante esta semana. Perdón Señor....
- **3.- Oración colecta:** Dios omnipotente y misericordioso, aparta de nosotros todos los males, para que bien dispuesto nuestro cuerpo y nuestro espíritu, podamos libremente cumplir tu voluntad. Por nuestro Señor.
- **4.- Lectio divina:** Una vez que tenemos nuestras tres lecturas las leeremos y escrutaremos, es decir, indagar escudriñar con atención y minuciosidad cuál es la idea central de cada una de ellas y la anotamos en nuestro cuaderno. La Lectio la haremos sólo del Evangelio.
- a.- ¿Qué dice el texto? Leemos el Evangelio del próximo domingo.
- "Entonces el reino de los cielos se parecerá a diez doncellas que, cogiendo sus antorchas, salieron al encuentro del esposo." (Mt. 25, 1-4).

El evangelio, nos propone la actitud de las vírgenes prudentes que es la de una fidelidad, en tensión amorosa y esperanza activa. La vigilancia, no es pasividad, sino espera personal, trabajo por el Reino de Dios. La alegoría es como sigue: las

bodas del Esposo son la entrada al Reino de Dios; el novio es Cristo, que viene; las diez vírgenes representa a la comunidad eclesial que espera; la llegada de repente, es la venida imprevisible de Cristo como Juez; la admisión o rechazo de las jóvenes, es la sentencia de admisión al banquete o condena en el Juicio final. La parábola, termina con esta enseñanza: "Velad, pues, porque no sabéis ni el día ni la hora" (v. 13). Llamada de atención a estar preparados, a la venida del Señor, donde es necesario haber mantenido encendida la lámpara de la fe, de la esperanza y de la caridad, para salir al encuentro del Esposo. La negativa de las jóvenes prudentes, a compartir su aceite con aquellas que les falta, y la puerta que no abre el Esposo a las que quedaron fuera, son una llamada a la responsabilidad. El evangelista, lo que quiere acentuar, con estos detalles, es la irrenunciable responsabilidad personal del cristiano, en ese momento decisivo en su proceso de coronar su vida cristiana. Por no haberse preparado para ese encuentro, permanecerán fuera del banquete.

- "Dadnos de vuestro aceite, porque nuestras antorchas se apagan" (Mt. 25,8-9).

La clave de comprensión está en la lámpara encendida, imagen de la previsión y vigilancia, actitudes que nacen de lo interior del creyente que vive su fe. Esta vida teologal, o se tiene o no se tiene, se aumenta con el ejercicio de la fe, esperanza y caridad, pero no se puede prestar, o sustituir por nada. Este es un caso de falta de previsión, negligencia irreparable, como sucede en la vida cotidiana. La fe es la respuesta personal a Dios, un compromiso que se tiene o se carece de él, pero que es insustituible en el caso de la vigilancia activa de amor cristiano. Las vírgenes prudentes, compenetradas de sabiduría cristiana que hay en sus vidas, aprenden los valores del Reino, y con ellos disciernen el paso de Dios, en los signos que deja en la sociedad. Es la sabiduría cristiana en acción de comprender, el sentido íntimo de la realidad que se vive a nivel personal, familiar, en la sociedad, y descubrirlo como reflexión serena y ruta a seguir, para quien cree espera y ama. La participación en la Eucaristía, es anticipo del banquete eterno, memorial de la cena del Señor, y gozoso anuncio de su muerte y resurrección hasta que vuelva.

- **b.- Meditación.** ¿Qué me dice el texto? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo y da razón de tu elección al grupo. Propongo estos textos, puedes elegir otros. Te escuchamos.
- "El Reino de los Cielos será semejante a diez vírgenes..." (v.1). Imagen de la comunidad cristiana que sabe esperar a Cristo en su parusía.

- "Las necias, el efecto, al tomar sus lámparas no se proveyeron de aceite; las prudentes en cambio, junto con sus lámparas tomaron aceite en sus alcuzas... (v.3). Imagen del cristiano que mantiene la fe y las obras en la una vigilia activa.

- Otros testimonios...

- **c.- Oración.** ¿Qué le digo al Señor a propósito de este texto? Escoge un versículo o palabra del texto, escríbelo, con la que inicias tu oración personal y grupal. Te escuchamos.
- "Las prudentes, tomaron sus lámparas y aceite..." (v.4). Señor Jesús no permitas que me olvide del aceite, de la fe para mantener encendida mi lámpara, mi vida cristiana. Te lo pido Señor.
- "¡Ya está aquí el novio! ¡Salid a su encuentro!" (v.6). Señor Jesús, Esposo del alma cristiana, cuando vengas quiero tener encendida la lámpara de fe y con mis obras de caridad ingresar al banquete nupcial. Te lo pido Señor.

- Otras oraciones...

d.- Contemplación y acción. ¿A qué me compromete este evangelio?

- Me comprometo Señor a no distraerme o entretenerme, en otra cosa que no seas Tú y el prójimo.
- **5.-** La lectura bíblica y mística de este pasaje evangélico lo hace S. Teresa de Ávila, Doctora de la Iglesia. S. Teresa de Jesús, nos enseña que la fidelidad, fruto de la oración, diálogo de amor con el Esposo Cristo, hace de nuestra espera un trabajo serio y responsable. "Como los ve presentes y con gana de servir, y tiene ya entendido para lo que es cada uno, reparte los oficios como ve las fuerzas, y si no estuviesen presentes no le daría nada ni mandaría en qué sirviesen. Así que, hermanas, oración mental, y quien ésta no pudiere, vocal y lección y coloquios con Dios, como después diré. No se deje las horas de oración que todas, no sabe cuándo llamará el Esposo no acaezca como a las vírgenes locas y la querrá dar más trabajo disfrazado con gusto; si no, entiendan no son para ello y que les conviene aquello y aquí entra el merecer con la humildad creyendo con verdad que aun para lo que hacen no son, andar alegres sirviendo en lo que les mandan, como he dicho." (CV 18,4).

6.- Adoración y Alabanza

- Te alabamos Padre, por darnos a tu Hijo, como Esposo de tu Iglesia. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Hijo, por invitarnos a tus bodas con la humanidad. Te alabamos Señor.
- Te alabamos Espíritu Santo, por mantener el amor encendido en nuestras lámparas, te alabamos Señor.
- Te alabamos Padre, desde todos los que preparan sus bodas, desde ellos y con ellos te alabamos Señor.
- Te alabamos Padre, desde los que dejaron sus lámparas sin aceite, para reanimen su fe, desde ellos y con ellos, te alabamos Señor.

7.- Preces. Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre, por la Iglesia, esposa de Cristo, para que mantenga el espíritu de fiesta en sus celebraciones litúrgicas. Te lo pedimos Señor.
- Te pedimos Padre, por los esposos cristianos para que mantengan encendida la lámpara de la fe y, la esperanza y el amor hasta el regreso de Jesús en su parusía. Te lo pedimos Señor.
- Te pedimos Padre, por los novios que preparan su matrimonio para que su fidelidad los introduzca en las bodas del Hijo en el Reino de los cielos. Te lo pedimos Señor.
- Te pedimos Padre, por los enfermos de corona virus y los que han abandonado la fe para recuperen su luz y las obras de caridad. Te lo pedimos Señor.
- Otras intenciones...
- 8.- Padre nuestro.
- 9.- Abrazo de la paz

10.- Bendición final.

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice: V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

"Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando" (S. Juan de la Cruz).

Página Web de la Parroquia Virgen del Carmen: www.carmelitasviña.cl.